

Campaña de excavaciones en el yacimiento del calcolítico-bronze de Cova Puntassa (Corachar, Castellón)

Vicente Palomar*
Francesc Gusi**

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados de la campaña de excavación arqueológica de Cova Puntassa, llevada a cabo por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas en 1985. El sondeo proporcionó una corta secuencia estratigráfica perteneciente a los periodos de la edad del bronce medio y del eneolítico, datado éste último mediante C-14 en el 2560 ± 110 aC. Los niveles del bronce fueron destruidos por una excavación clandestina, en tanto que los correspondientes al eneolítico proporcionaron materiales arqueológicos que nos indican una presencia temporal de grupos pastoriles de carácter estacional. Es interesante señalar la presencia de estructuras de combustión de dicho periodo.

Résumé

On present dans ce travail les résultats des fouilles archéologiques à Cova Puntassa, réalisés par le *Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas* en 1985. Le sondage présente une courte séquence stratigraphique correspondante à les périodes de l'âge du bronze moyen et de l'énéolithique, daté cet dernier par C-14, à 2560 ± 110 aC. Les couches du bronze sont détruites à cause de une fouille furtive, tant que les couches énéolithiques ont fourni des restes archéologiques que prouvent une présence temporelle des groupes de bergers avec caractère saisonnier. Il faut remarquer la présence des structures de combustion correspondantes à ce période.

La campaña de excavaciones organizada por la dirección del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, se llevó a cabo en verano de 1985, en el mes de agosto bajo la dirección de Vicente Palomar, junto con un técnico del mencionado Servicio y diversos colaboradores voluntarios de dicho centro provincial. El objetivo de esta campaña fue el averiguar la adscripción cronocultural del yacimiento, el cual fue excavado de manera incontrolada unos

años antes, cuyos materiales fueron recuperados por uno de nosotros (F.G.), y cuyo estudio se presenta en este mismo volumen.

LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN

Una vez retiradas las tierras procedentes de las remociones clandestinas del interior de la cueva, se procedió a realizar un sondeo en el sec-

* Museo Municipal de Arqueología y Etnología. Plaza Agua Limpia. 12400 Segorbe

** Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Campus de Penyeta Roja. Edifici D 12080 Castelló de la Plana

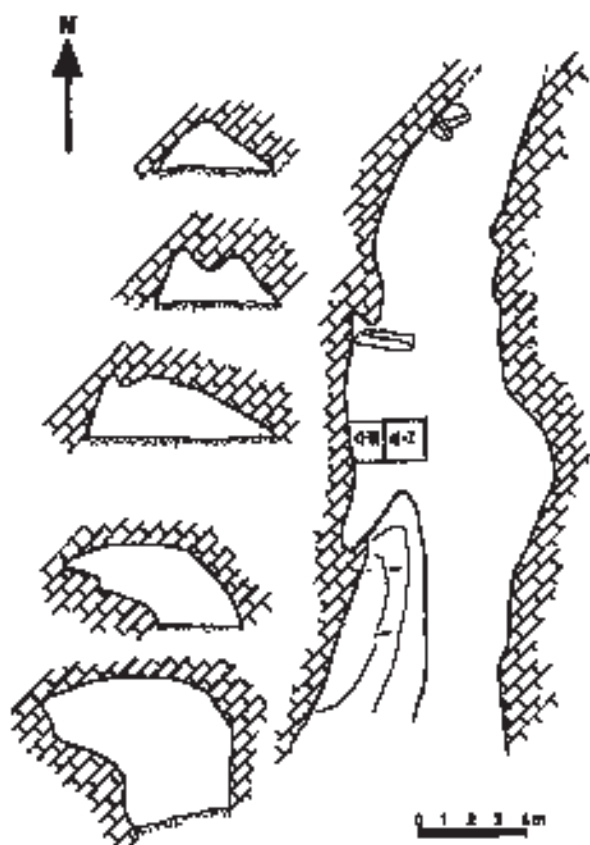


Figura 1. Planta y secciones del vestíbulo.

tor vestibular, abriéndose dos cortes yuxtapuestos de 1,50 por 1,50 metros, con lo cual la superficie a excavar alcanzaba una superficie de 4,50 metros cuadrados. Ambos cortes se practicaron adosados a la pared izquierda del vestíbulo, justo delante de un pequeño recoveco que debió proteger esta zona de la entrada del aire frío exterior (Fig. 1). Dicho recoveco fue el lugar donde apareció el enterramiento de la edad del bronce excavado furtivamente, y ya descrito en el trabajo anterior.

CORTE C-I

El corte C-1, alcanzó una profundidad de 2,72 metros a partir del punto cero, lo que representa 1,47 metros reales desde el nivel del suelo. El perfil estratigráfico presentó siete niveles que seguidamente pasamos a describir (Fig. 2).

NIVEL SUPERFICIAL

Lo constituyen tierras sueltas provenientes de los aportes acumulados de las remociones clandestinas.

El material recogido, escaso y de poco interés, se limitó a unos pocos fragmentos cerámicos y piezas de sílex. El grosor medio de la capa fue de 0,08 metros de potencia.

NIVEL I [-1,50/-1,67 metros]

Formado por una tierra oscura y compacta con abundante fracción pequeña angulosa, junto con bloques de mayor tamaño y una losa cuadrangular de 0,45 por 0,50 metros. También se apreciaron restos de antiguas remociones en algún punto muy localizado (Fig. 3). La potencia media fue de 0,17 metros.

Los materiales recogidos son fundamentalmente fragmentos de cerámica a mano con bordes rectos o exvasados, algunos decorados con cordones. El material lítico estaba constituido por una industria de pequeñas láminas con y sin retoques.

NIVEL IA [-1,67/-1,78 metros]

Prácticamente es la continuación del anterior nivel, aunque sin ningún tipo ya de remoción. Empieza a aparecer la parte superior de un gran bloque estalagmítico y de una estructura de combustión del tipo cubeta (Fig. 4). El registro de cultura material es abundante, especialmente la cerámica lisa y de tosca factura. Cabe destacar los hallazgos de una hoja de sílex tabular, una pieza retocada, así como un punzón y un colgante, ambos en hueso.

En la base del nivel, -1,88 metros, se recogió una muestra de carbón cuya datación ha sido de 4510 ± 110 BP, o sea 2.560 BC (UGRA-336).

NIVEL IB [-1,78/-1,92 metros]

Formado por tierras grumosas más claras. Aparece bien delimitado el hogar en cubeta, el cual profundiza por debajo de los niveles infrapuesto (Fig. 5). La potencia máxima era de 0,14 metros.

El material arqueológico aparecido es sensiblemente menor al nivel anterior.

NIVEL II [-1,92/-2,30 metros]

Inicialmente pareció ser la continuación del nivel superior, presentando escasa fracción y prácticamente estéril desde el punto de vista de material arqueológico. La tierra adquiría un aspecto arcilloso de color algo rojizo. A partir del hogar cubeta (Fig. 6), la arcilla se vuelve más rojiza y carbonosa con

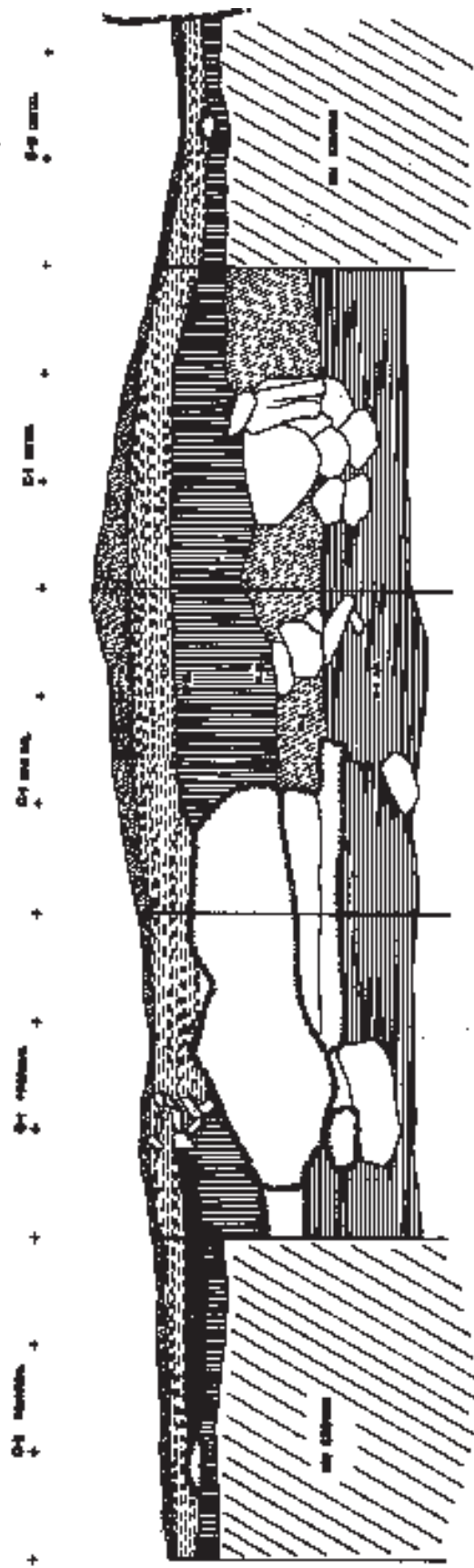


Figura 2. Corte estratigráfico de los cuadros C-I/C-II.



Figura 3. Planta general del nivel I del cuadro C-I.

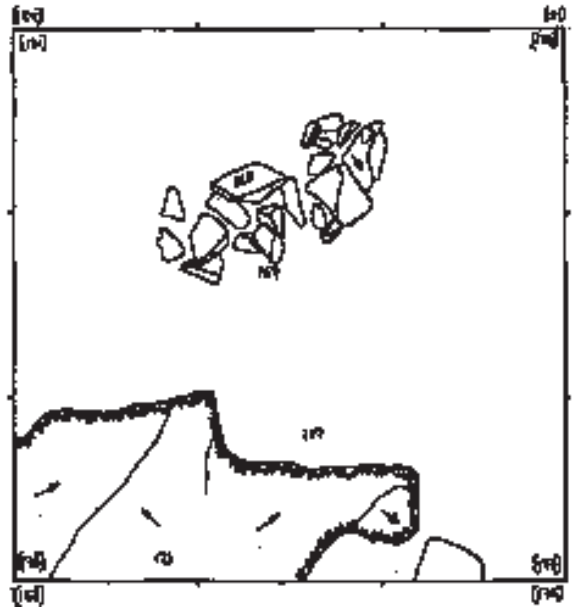


Figura 4. Planta general del nivel IA del cuadro C-I.

aspecto de tierra más quemada, siendo de notar la aparición de la fracción mediana. La potencia media alcanzada fue de 0,38 metros. Debemos mencionar que el bloque estalagmítico ocupa ya un tercio de la superficie del corte.

NIVELES IIA-IIB [-2,30/-2,72 metros]

En realidad se trata de un único nivel, aunque debido a su gran potencia, 0,42 metros, se subdividió en dos niveles artificiales.

Las tierras que componen dicho nivel, son

muy semejantes a las de la base del nivel sobrepuesto, arcillas muy plásticas de color rojizo, sin presentar ningún tipo de fracción. En realidad, su diferenciación con el nivel II, se hizo por que la base del IIA se situaba por debajo de la estructura de combustión, cuyo asentamiento lo formaban diversos bloques pétreos de mediano tamaño (Fig. 7). El gran bloque estalagmítico, ocupaba casi totalmente la mitad de la superficie del corte, lo que dificultaba grandemente la excavación en profundidad y que impidió alcanzar la base natural de la estratigrafía abierta (Fig. 8).

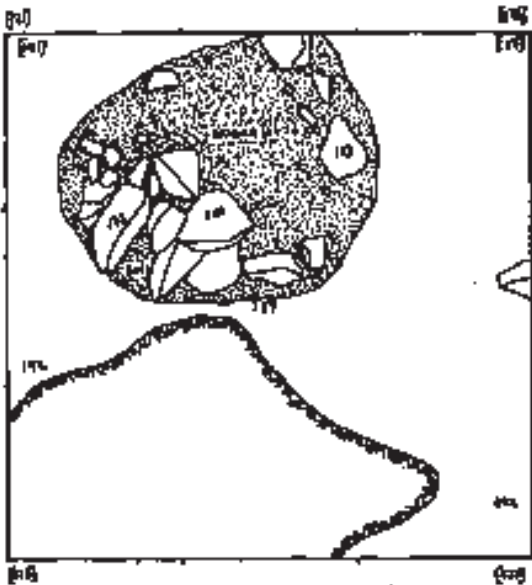


Figura 5. Planta general del nivel IB del cuadro C-I.



Figura 6. Planta general del nivel II del cuadro C-I.



Figura 7. Planta general del nivel IIA del cuadro C-I.

El material arqueológico recogido fue escaso y poco significativo, casi inexistente.
CORTE C-II

Este corte, se efectuó en los últimos días de la campaña de excavaciones, abriéndose junto a la pared rocosa de la cavidad, a modo de ampliación del primer corte C-1. La limitación del tiempo disponible para la finalización de los trabajos de campo, impidió acabar la excavación en profundidad, llegando solamente hasta la cota 1,58/1,89 metros a partir del punto cero, o sea, 0,31 metros de potencia excavada.

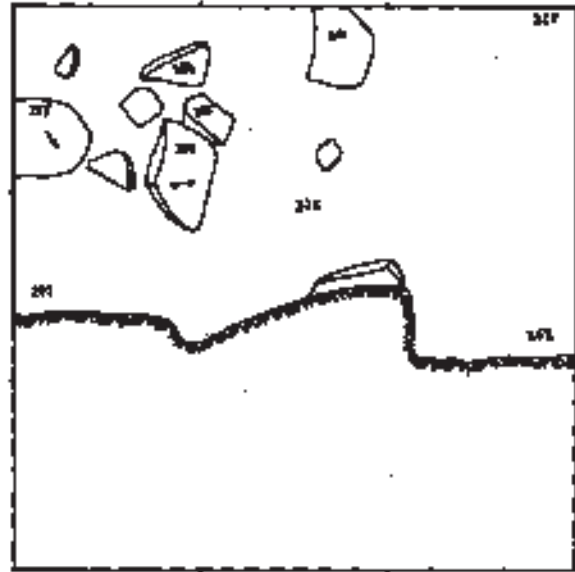


Figura 8. Planta general del nivel IIB del cuadro C-I.

La secuencia estratigráfica obtenida, es esencialmente idéntica a la del corte C-1.

El nivel superficial se hallaba removido, al igual que el nivel I (Fig. 9). Los niveles IIA y IIB, se convertían en un solo nivel, el IIA, el cual se encontraba intacto, aunque sólo pudo excavarse en parte, ya que no pudieron proseguirse los trabajos, como ya hemos indicado. En dicho nivel, apareció un pequeño hogar circular (Fig. 10).

El registro arqueológico fue escaso y sin ningún tipo de interés especial.

En conjunto, el análisis de la secuencia estratigráfica, nos permite señalar la existencia de dos

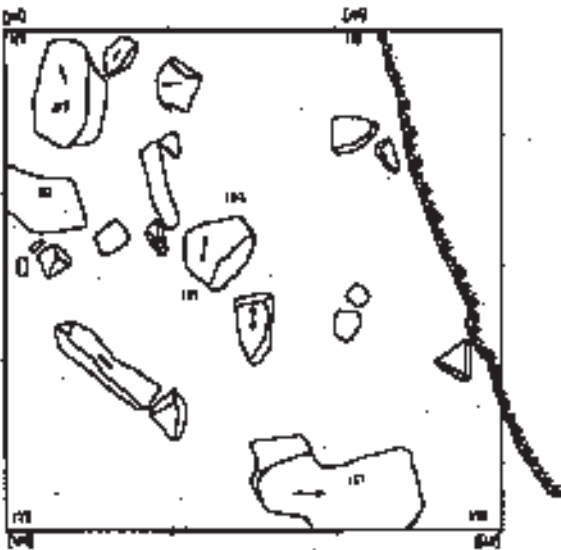


Figura 9. Planta general del nivel I del cuadro II.

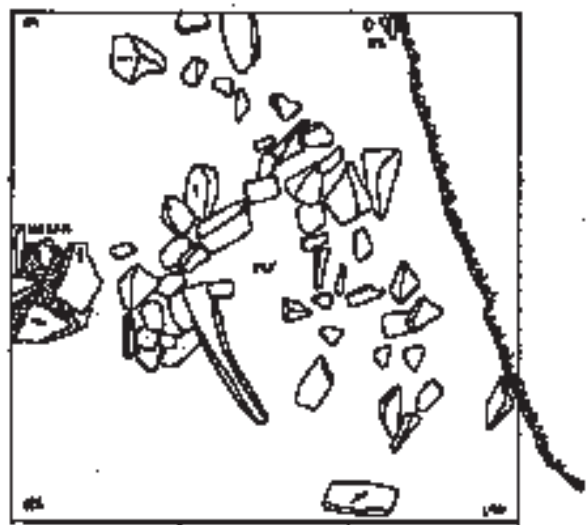


Figura 10. Planta general del nivel IIA/IIB de C-II.

conjuntos claramente diferenciados, dejando aparte el nivel superficial totalmente revuelto y sin valor secuencial alguno. El primer conjunto, lo constituían los niveles I, IA, IB, formados por una tierra de color oscuro que proporcionó la mayor parte del material arqueológico obtenido; el segundo conjunto, lo constituían los niveles II, IIA, IIB, cuya tierra arcillosa presentaba una consistencia plástica de color rojizo, prácticamente estéril de material arqueológico.

INVENTARIO GENERAL

CORTE C-1

NIVEL SUPERFICIAL

Material cerámico

15 fragmentos indeterminados.

Material lítico

Laminita con retoque marginal directo media distal izquierdo y muesca con retoque marginal directo medial proximal derecho. Coloración: gris claro. Medidas: 34 x 13 x 4,13 milímetros (Fig. 11, 1).

Lámina con muesca en el borde derecho y retoques simples, marginales, directos. Coloración: blanco. Medidas: 35 x 19 x 4 milímetros (Fig. 11, 2).

Tres bases positivas (BP).

NIVEL I

Material cerámico

151 fragmentos indeterminados.

15 fragmentos determinables:

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficie externa de color rojizo y beige la interior. Pasta de color beige con abundante desgrasante (Fig. 12, 1).

Fragmento de borde recto con labio redondeado, engrosado en el exterior, y decoración mediante profundas impresiones. Superficies alisadas negruzcas. Pasta de color negro con abundante desgrasante. Cuello decorado con un cordón resaltado paralelo al borde (Fig. 12, 2).

Fragmento de borde con labio redondeado de un cuenco hemisférico. Superficies alisadas rojizas. Pasta de color rojizo con desgrasante de tipo calizo (Fig. 12, 3).



Figura 11. Industria lítica del nivel superficial de C-1.

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficie externa alisada de color marrón beige, y negra la interior. Pasta negruzca con abundante desgrasante. Decoración mediante un cordón liso resaltado (Fig. 12, 4).

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficies alisadas de coloración marrón gris. Pasta del mismo color con abundante desgrasante. Posee un elemento de aprehensión del tipo mamelón bajo el labio (Fig. 12, 5).

Fragmento de borde con el labio redondeado ligeramente resaltado en el exterior. Superficies alisadas de coloración beige. Pasta del mismo color con abundante desgrasante calizo de fracción gruesa (Fig. 12, 6).

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficies alisadas de coloración negruzca. Pasta del mismo color con desgrasante de fracción fina (Fig. 12, 7).

Fragmento de pequeño tamaño de borde con el labio redondeado y pequeño mamelón adosado de tipo decorativo. Superficies alisadas de color marrón gris. Pasta del mismo color con desgra-

sante de fracción fina. Constituye un pequeño recipiente de perfil globular u ovoide (Fig. 12, 8).

Fragmento de borde recto y labio aplanado, presentando un mamelón adosado. Superficies alisadas de coloración marrón. Pasta negra conteniendo desgrasante de fracción fina. Probable vasito globular u ovoide (Fig. 12, 9). Fragmento de borde exvasado con labio ligeramente biselado hacia el exterior. Superficies alisadas, la exterior de color marrón negro y negruzca la interior. Pasta negra con abundante desgrasante calizo. Constituye un pequeño vaso de perfil globular u ovoide (Fig. 12, 10).

Fragmento de borde exvasado y labio redondeado. Superficies alisadas de color marrón. Pasta rojiza con abundante desgrasante. Pertenece a un vasito de perfil globular u ovoide (Fig. 12, 11).

Dos fragmentos de galbos distintos, decorados con cordones impresos. Superficies alisadas de color beige. Pasta del mismo color con abundante desgrasante de tipo calizo y de cuarzo (Fig. 12, 12, 13).

Fragmento de galbo decorado con cordones paralelos. Superficie alisada de color beige. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante del tipo calizo y de cuarzo (Fig. 12, 14).

Fragmento de borde recto con labio aplanado. Superficie externa alisada de color marrón beige y negra la interior. Pasta negruzca con abundante desgrasante de fracción gruesa. Decoración de dos cordones paralelos. Presenta un asa tipo mamelón alargado. Vasija de gran tamaño de perfil ovoide.

5 fragmentos de galbos distintos decorados con cordones lisos.

Material lítico

Lasca con retoques de uso en ambos filos, directos en el izquierdo e inversos en el derecho. Medidas: 39 x 30,50 x 9 milímetros. Color: blanco melado (Fig. 11, 3).

Lasca con retoques simples muy marginales, directos discontinuos, en el filo izquierdo. Medidas 24 x 18,50 x 5,50 milímetros. Color blanco rosado (Fig. 11, 4).

Fragmento proximal de laminita con retoques de uso en el filo izquierdo. Medidas: 17,50 x 14 x 4 milímetros. Color: blanco (Fig. 11, 5).

Lasca laminar con muesca marginal en el borde derecho distal, con retoque simple, marginal directo. Medidas: 24 x 16 x 7 milímetros. Color: blanco (Fig. 11, 6).

Laminita con retoques de uso en el borde

izquierdo. Medidas 42,50 x 11 x 4,50 milímetros. Color: pardo (Fig. 11, 7).

Laminita con retoques de uso en el filo izquierdo y pequeña muesca de retoque simple, muy marginal, medial distal. Medidas: 31 x 9 x 4 milímetros. Color: blanco (Fig. 11, 8).

Fragmento proximal de raedera lateral con retoque continuo simple, profundo, directo en el borde izquierdo. Medidas: 33 x 17 x 5 milímetros. Color: blanco rosado (Fig. 11, 9).

Truncadura con retoque abrupto muy marginal directo, tendente a oblicua convexa distal, con muescas simples marginales directas mediales distales, opuestas en ambos bordes. Medidas: 33 x 15 x 5,50 milímetros. Color: pardo oscuro (Fig. 11, 10).

Punta de flecha de tipo romboidal F3B de Bagolini, con retoque plano, cubriente, bifacial. Medidas: 25 x 16 x 5 milímetros. Color: pardo oscuro (Fig. 11, 11).

18 bases positivas (BP).

NIVEL IA

Material cerámico

76 fragmentos indeterminados.

9 fragmentos determinables:

Fragmento de borde con labio redondeado. Superficies alisadas de color beige. Pasta del mismo color con abundante desgrasante de tipo calizo y mica. Corresponde a un pequeño cuenco de perfil hemisférico (Fig. 13, 1).

Fragmento pequeño de borde con labio redondeado. Superficies alisadas de color beige rojizo. Pasta rojiza con desgrasante de fracción fina (Fig. 13, 2).

Fragmento de borde con labio redondeado y engrosado en su parte externa. Superficies alisadas de color marrón gris. Pasta marronácea con abundante desgrasante de tipo calizo (Fig. 13, 3).

Fragmento de borde con labio redondeado. Superficies alisadas de color marronáceo. Pasta del mismo color con abundante desgrasante (Fig. 13, 4).

Fragmento de borde recto y saliente con el labio ligeramente biselado en el exterior. Superficies alisadas de color beige. Posee una decoración de pequeñas impresiones circulares que forman líneas paralelas (Fig. 13, 5).

Fragmento de asa con cuerpo, decorada

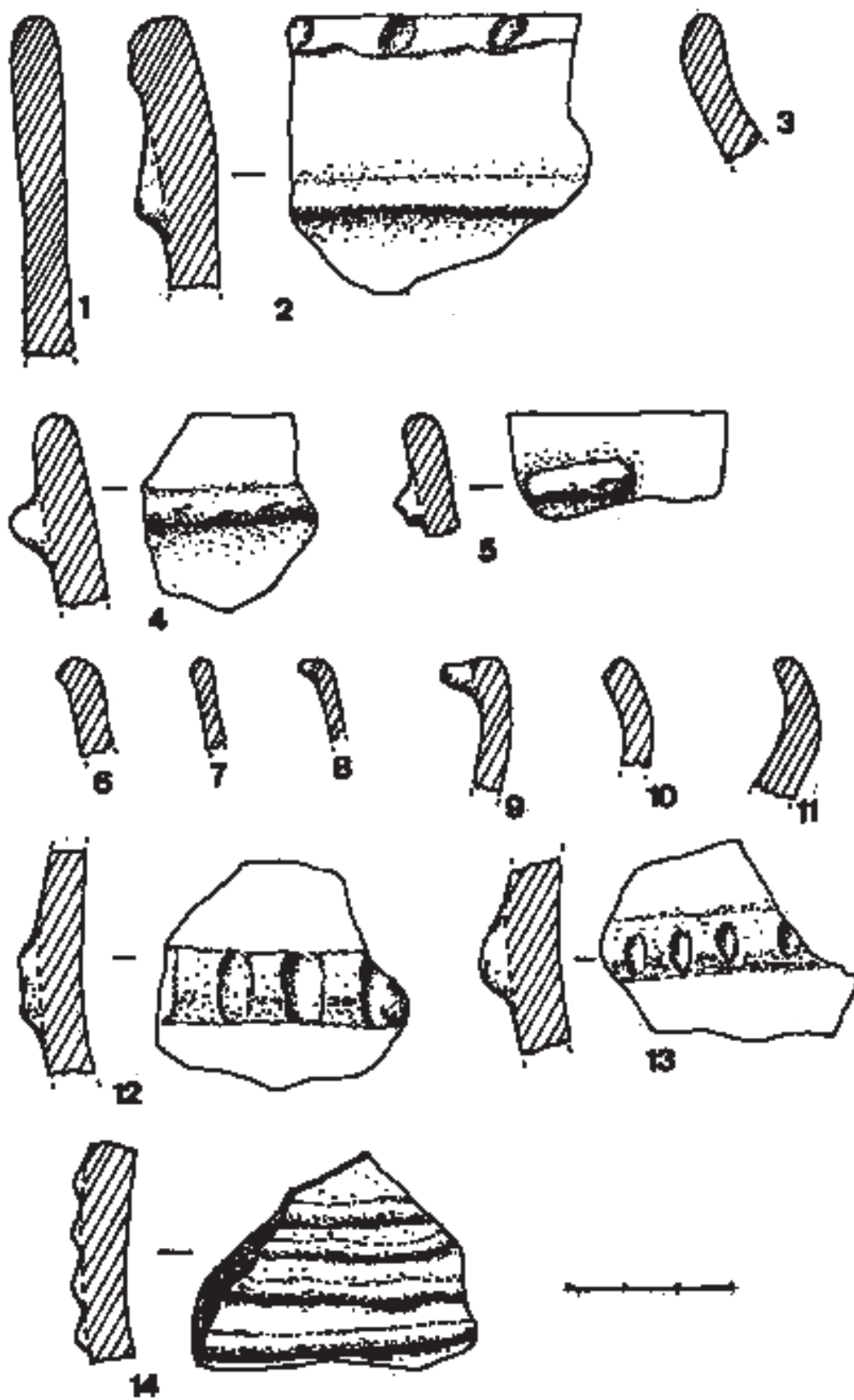


Figura 12. Material cerámico del nivel I corte C-I.

mediante impresiones alargadas formando un motivo de "espiga". Superficies alisadas de color beige, la exterior, y de coloración rojiza, la interior. Pasta rojiza con abundante desgrasante de fracción gruesa de tipo calizo y cuarzo (Fig. 13, 6).

Fragmento de galbo decorado mediante dos cordones lisos divergentes. Superficies alisadas marrones. Pasta negruzca con abundante desgrasante grueso de tipo calizo y cuarzo.

Fragmento de galbo decorado con dos cordones lisos paralelos, escasamente resaltados. Superficies alisadas, beige, la exterior y marrón, la interior.

Fragmento de galbo con arranque de asa. Superficies con restos de concreciones calcáreas, de color rojizo. Pasta del mismo color con desgrasante abundante.

Material lítico

Laminita fragmentada en su parte distal con retoques de uso en el filo derecho. Medidas: 22,50 x 10 x 3,50 milímetros. Color: gris claro (Fig. 13, 7).

Laminita fragmentada en su parte medial, con retoques de uso en el filo derecho, presenta una muesca simple medial en el filo izquierdo. Medidas: 16 x 10 x 3 milímetros. Color: blanco (Fig. 13, 8).

Laminita fragmentada con retoques de uso en el filo izquierdo. Medidas: 21,50 x 8 x 2 milímetros. Color: gris claro.(Fig. 13, 9).

Lasca con señales de retoques de uso en ambos filos. Medidas: 28,50 x 17,50 x 4,50 milímetros. Color: rosado (Fig. 13, 10).

Lasca laminar con retoque marginal alterno, medial proximal en el borde izquierdo. Medidas: 36 x 12,50 x 8 milímetros. Color: melado (Fig. 13, 11).

Lasca con retoques simples marginales mediales en el borde izquierdo y marcas de uso en el filo derecho. Medidas: 19 x 19,50 x 5 milímetros. Color: pardo oscuro (Fig. 13, 12).

Raedera foliácea con retoque directo plano profundo bifacial. Afectada por acción del fuego. Presenta pátina de uso en el filo derecho. Medidas: 73 x 33 x 6,50 milímetros. Color: pardo claro (Fig. 13, 13).

Base negativa de 1ª generación de aspecto irregular. Medidas: 55 x 38,50 x 28 milímetros. Color: blanco rosado.

27 Bases positivas.

Material óseo

Fragmento medial de punzón plano sobre hueso largo indeterminable, tallado longitudinalmente en su canal medular, cuya diáfisis ha sido rebajada y pulimentada. Medidas: 71,50 x 7 x 3 milímetros (Fig. 14, 1).

Cuenta tubular de sección oval. Medidas: 44,50 x 10,50 x 9 milímetros. Diámetro máximo: 8,50 milímetros; diámetro mínimo: 8 milímetros. (Fig. 14, 2).

NIVEL IB

Material cerámico

Cerámica indeterminable: 36 fragmentos.

Cerámica determinable: 3 fragmentos.

Fragmento de borde recto ligeramente exvasado con labio redondeado. Superficies alisadas de coloración beige. Pasta del mismo color con desgrasante grueso muy abundante. Corresponde a una vasija de perfil troncocónico (Fig. 14, 3).

Fragmento de galbo decorado mediante incisión horizontal y otras tres incisiones verticales paralelas. Superficies alisadas de color marrón. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante (Fig. 14, 4).

Fragmento de borde recto, algo exvasado con labio redondeado. Superficies muy erosionadas de color marrón negro. Pasta del mismo color con desgrasante grueso muy abundante.

Material lítico

Base negativa de 1ª generación de tipo prismático. Medidas: 37 x 29 x 23 milímetros. Color: melado (Fig. 14, 5). Raspador laminar con muesca profunda con retoques simples, inversos, marginales en el filo derecho. Medidas: 39,50 x 24,50 x 7 milímetros. Color: gris claro (Fig. 14, 6).

Raedera plana marginal con retoques directos, marginales, distal medial, en el filo derecho y retoques simples, marginales, directos, distales. Medidas: 31 x 20,50 x 6 milímetros. Color: gris claro blancuzco (Fig. 14, 7).

Raedera latero transversal con retoques de uso en ambos filos. Medidas: 36 x 14 x 4 milímetros. Color: blanco amarillento (Fig. 14, 8).

7 Bases positivas informes.

Material óseo

Fragmento medial de punzón cánula sobre

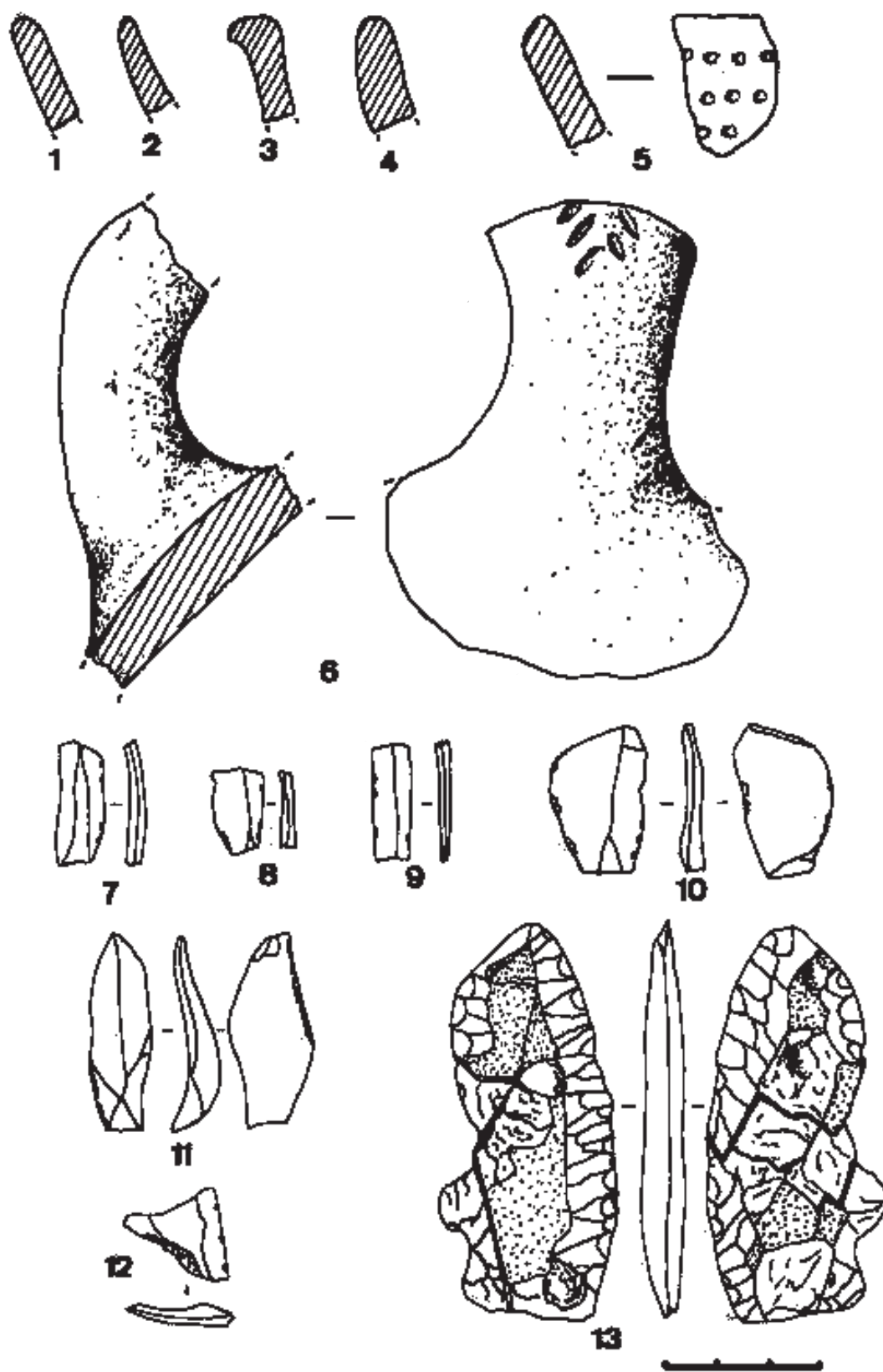


Figura 13. Material arqueol3gico diverso del nivel IA del corte C-I.

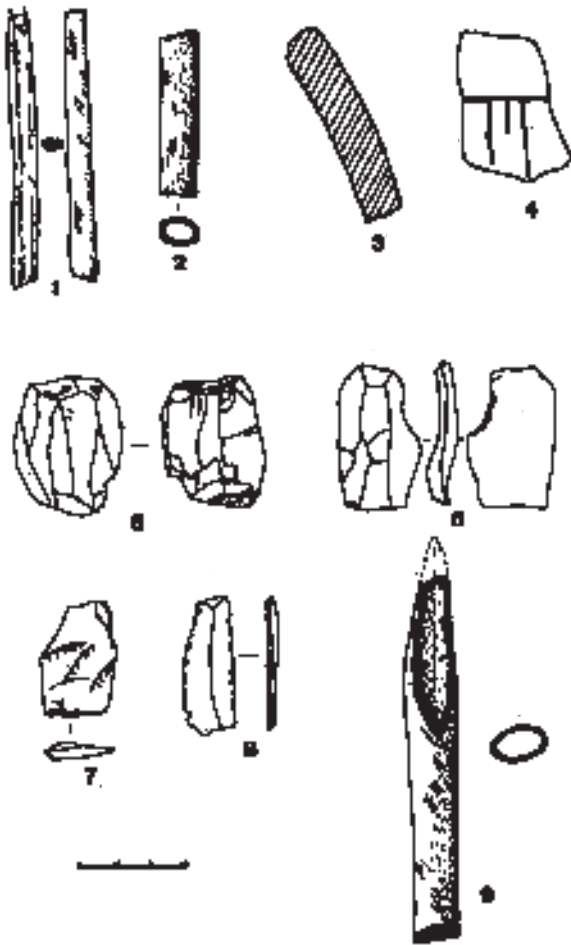


Figura 14. Material arqueológico diverso. 1-2.- Industria ósea del nivel IA del corte C-I; 3-9.- Material arqueológico diverso del nivel IB del corte C-I.

fragmento de hueso largo indeterminable. Diáfisis transformada mediante tallado longitudinal parcial medial distal en bisel del canal medular. Medidas: 111,50 x 14 x 12 milímetros (Fig. 14, 9).

NIVEL II

Material cerámico

22 fragmentos indeterminados.
4 fragmentos determinados.

Fragmento de borde recto exvasado con labio redondeado engrosado en la cara externa. Superficies alisadas de color rojizo. Pasta rojiza con desgrasante abundante. Tipológicamente corresponde a un pequeño cuenco hemisférico (Fig. 15, 2).

Fragmento de borde reentrante con el labio plano. Superficies alisadas de color marrón. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante (Fig. 15, 3).

Fragmento de borde recto exvasado con el labio redondeado, ligeramente engrosado en la cara externa. Superficies alisadas de color rojizo. Pasta del mismo color con desgrasante grueso de tipo calizo, muy abundante. Vasija de perfil troncocónico (Fig. 15, 4).

Fragmento de galbo decorado con cordón liso. Superficies alisadas de coloración beige. Pasta de color negro con abundante desgrasante de cuarzo.

Material lítico

4 Bases positivas.

Material óseo

Punzón cánula sobre fragmento de hueso indeterminable. Diáfisis transformada mediante el tallado longitudinal parcial en bisel del canal medular. Extremidad distal aguzada mediante talla biselada. Extremo proximal con epífisis distal completa. Medidas: 106 x 23 x 15 milímetros (Fig. 15, 1).

NIVEL IIA

Material cerámico

4 fragmentos indeterminables.

NIVEL IIB

Material cerámico

7 Fragmentos indeterminables.

Material lítico

1 Base positiva.

Lasca laminar con retoques simples, profundos, continuos, en ambos lados y retoque abrupto profundo distal y proximal. Medidas: 17 x 15 x 4 milímetros. Color: blanco (Fig. 15, 5).

CORTE C-2

NIVEL SUPERFICIAL

Material cerámico

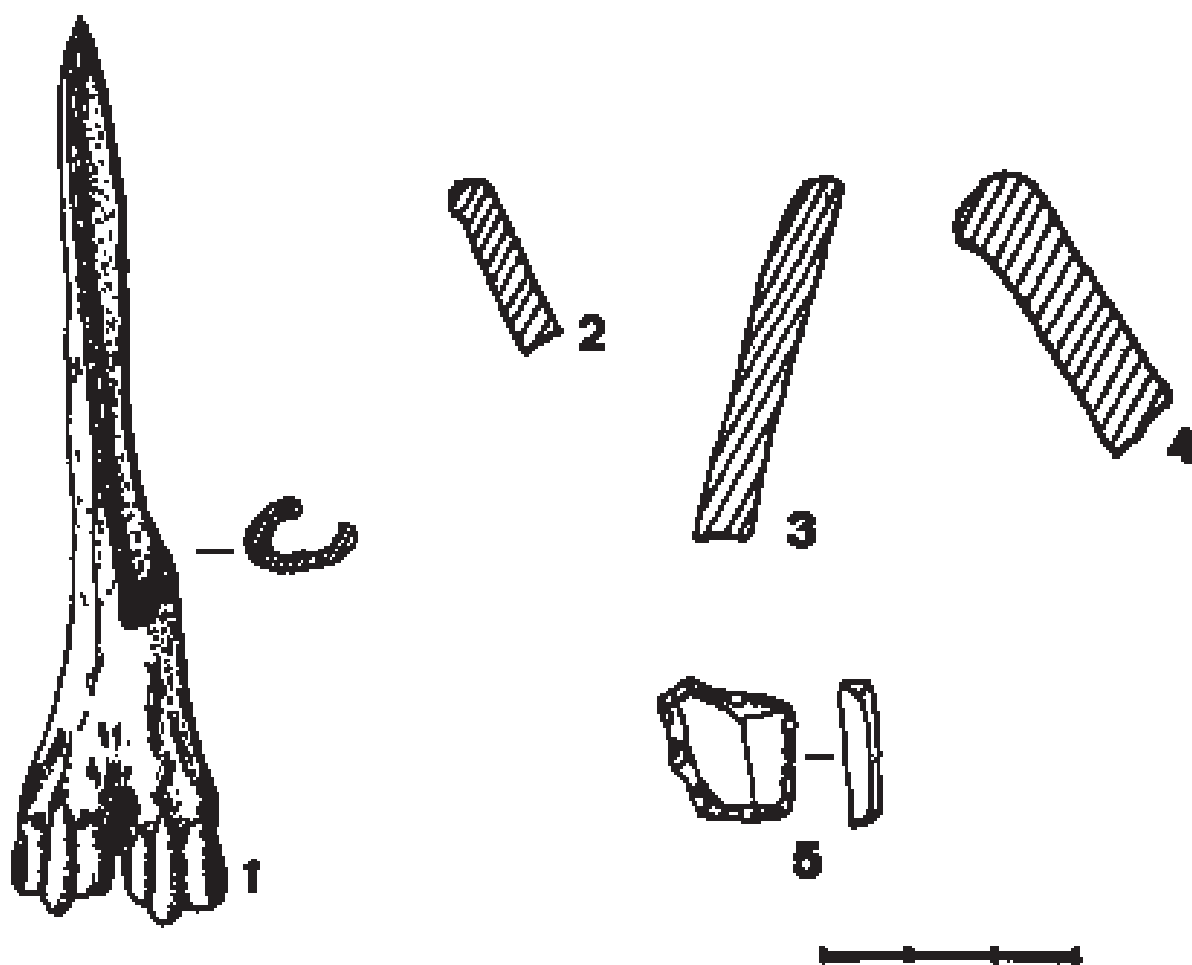


Figura 15. Material arqueológico diverso del nivel II corte C-I.

8 fragmentos indeterminados.

2 fragmentos determinables:

Fragmento de borde con labio plano. Superficies alisadas de coloración negruzca. Pasta negra con desgrasante de fracción fina (Fig. 16, 1).

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficies alisadas de coloración marrón negruzco. Pasta de color negro con desgrasante de fracción fina (Fig. 16, 2).

Material lítico

Laminita con retoques de uso en el filo izquierdo (Fig. 16, 3). Medidas: 14 x 13 x 6 milímetros. Color: blanco amarillento.

Truncadura recta sobre lámina. Presenta retoques de uso directos en el filo derecho y un denticulado simple inverso y medial en el filo

izquierdo. Medidas: 36,50 x 12,50 x 3,50 milímetros. Color: gris claro (Fig. 16, 4).

NIVEL I

Material cerámico

70 Fragmentos indeterminados.

9 Fragmentos determinables:

Fragmento de borde con labio redondeado. Superficies alisadas de color marrón. Pasta del mismo color con abundante desgrasante. Cuenco hemisférico (Fig. 16, 5).

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficies alisadas de color negro. Pasta negruzca con desgrasante de fracción fina (Fig. 16, 6).

Fragmento de borde recto con labio redondeado. Superficies alisadas de color beige. Pasta del mismo color con desgrasante de fracción fina (Fig. 16, 7).

Fragmento de borde recto exvasado con labio redondeado. Superficies alisadas de color negro. Pasta de la misma coloración con desgrasante de fracción fina (Fig. 16, 8).

Fragmento de borde recto exvasado con labio aplanado. Superficies alisadas de color rojizo. Pasta gris con desgrasante de fracción fina. Galbo decorado con incisiones oblicuas (Fig. 16, 9).

Fragmento de borde reentrante con labio aplanado, ligeramente engrosado en la cara exterior. Superficies alisadas, la exterior de color marrón, y la interior, negra. Pasta negruzca con desgrasante de fracción fina. Constituye una pieza de perfil globular u ovoide (Fig. 16, 10).

Fragmento de borde con labio redondeado. Superficies en mal estado de color negro. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante. El galbo presenta una decoración de cordones paralelos con incisiones oblicuas. El perfil indica que forma parte de un cuenco hemisférico (Fig. 16, 11).

Pequeño fragmento de borde con el labio redondeado. Superficies alisadas de coloración marrónácea negruzca. Pasta negra con desgrasante de fracción pequeña.

Fragmento de galbo con inicio de asa del tipo "cinta". Superficie alisadas de color rojizo. Pasta de color negruzco con abundante desgrasante.

Material lítico

Lasca con retoques de uso en el filo derecho. Medidas: 27 x 23 x 6 milímetros. Color: blanco grisáceo (Fig. 16, 12).

Raedera transversal con retoques simples, marginales, inversos, continuos, distales. Medidas: 52 x 35,50 x 12 milímetros. Color: gris claro (Fig. 16, 13).

Raspador sobre lasca. Medidas: 20,50 x 20 x 8 milímetros. Color: melado (Fig. 16, 14).

Lámina con retoques de uso en ambos filos. Medidas: 29 x 14 x 3 milímetros. Color: melado (Fig. 16, 15).

Base positiva. Medidas: 37 x 12 x 4,50 milímetros. Color: blanco (Fig. 16, 16).

Base positiva. Medidas: 17 x 8 x 3 milímetros. Color: melado oscuro (Fig. 16, 17).

5 Bases positivas.

2 Bases positivas fracturadas.

Industria ósea

Punzón cánula sobre fragmento de hueso indeterminable. Diáfisis transformada mediante tallado longitudinal parcial en bisel del canal medular. Extremo distal aguzado mediante frotamiento. Extremidad proximal con epífisis distal completa. Medidas: 128 x 18,50 x 18 milímetros (Fig. 16, 18). Punzón cánula sobre fragmento hueso indeterminable. Diáfisis transformada mediante tallado longitudinal de todo el canal medular. Extremidades distal y proximal fragmentadas. Medidas: 97 x 10,50 x 5,50 milímetros (Fig. 16, 19).

Cuenta circular. Medidas: diámetro máximo: 7 milímetros; diámetro mínimo: 2,50 milímetros.

NIVELES IA/IB

Material cerámico

17 Fragmentos indeterminados.

3 Fragmentos determinables:

Fragmento de borde ligeramente abierto con labio redondeado. Superficies alisadas de color negro. Pasta del mismo color con abundante desgrasante. Galbo decorado con un cordón liso (Fig. 17, 1).

Fragmento de borde con labio redondeado. Superficies alisadas de color negro. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante. Galbo decorado con dos cordones paralelos incisos (Fig. 17, 2).

Fragmento de galbo decorado con cuatro cordones incisos paralelos. La decoración y la pasta coinciden con el fragmento anterior (Fig. 17, 3).

Material lítico

Base positiva, con restos de córtex parcial en el dorso. Medidas: 38,50 x 3 milímetros. Color: beige melado (Fig. 17, 4).

Raedera tendente a denticulada con retoques simples, marginales, directos en filo derecho y muesca con retoque simple, profundo, inverso en el filo izquierdo. Medidas: 38,50 x 12 x 3,50 milímetros. Color: melado (Fig. 17, 5).

Laminita con muesca proximal en el borde derecho y retoques de uso en el filo izquierdo con dos muescas alternas. Medidas: 24 x 9,50 x 5,50 milímetros. Color: gris pardo (Fig. 17, 6).

Base positiva. Medidas: 23 x 20 x 5 milímetros. Color: gris (Fig. 17, 7).

Fragmento medial de punta de flecha foliácea bifacial con retoque plano, continuo, profundo,

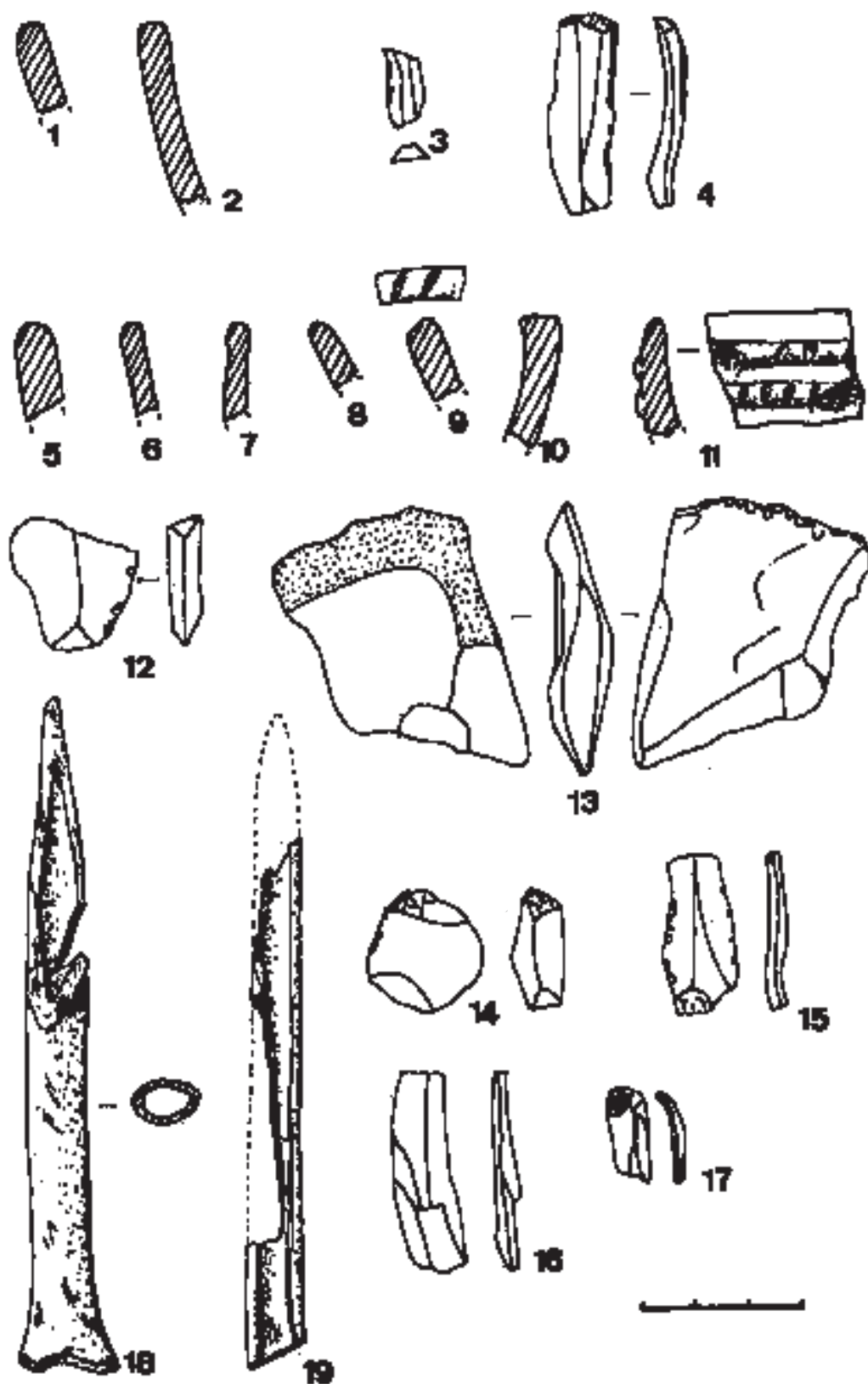


Figura 16. 1-4.- Material arqueol3gico diverso del nivel superficial del corte C-II; 5-19.- Material arqueol3gico diverso del nivel I del corte C-II.

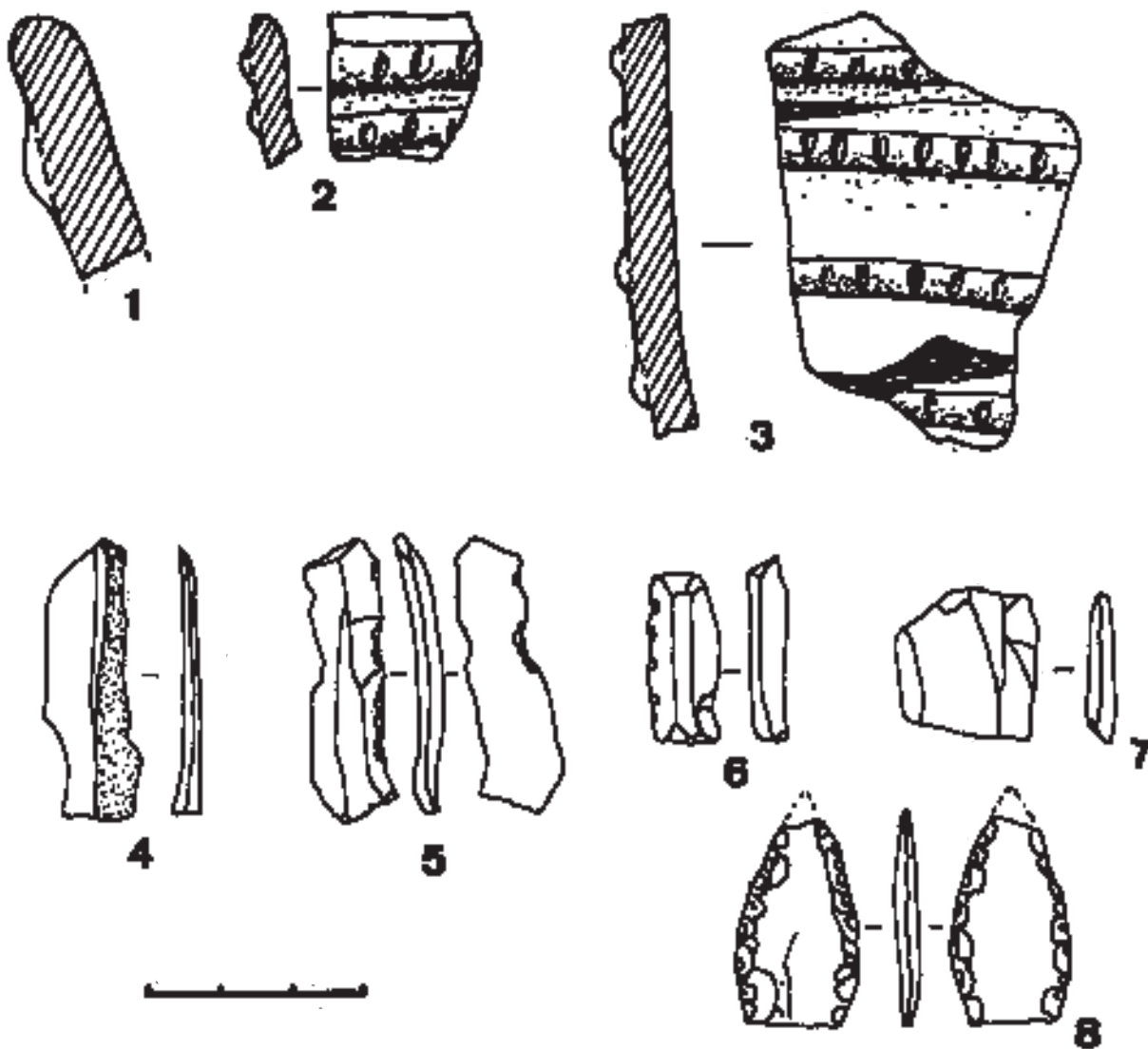


Figura 17. Material arqueológico diverso del nivel IA/IB del corte C-II.

sobreimpuesto. Medidas: 28,50 x 17 x 3,50 milímetros. Color: gris parduzco (Fig. 17, 8).

CONCLUSIONES

La secuencia estratigráfica de la cueva presenta una sencillez y homogeneidad notables, ya que la fase ocupacional del yacimiento, se efectúa en los niveles I, IA y IB. El registro material obtenido muestra una notable homogeneidad que permite encuadrarlo dentro de un mismo espacio temporal, el cual viene referenciado por la única datación obtenida en el nivel IA [-188] que proporcionó la fechación de 2560 ± 110 BC (UGRA-336), claramente inserta dentro de la fase eneolítica media, paralelizable con el nivel I de la Ereta del Pedregal y el nivel H-6 de la Cova de les Cendres. Por otra

parte, quizás el nivel IB de la Cova Puntassa, también podría correlacionarse con el nivel II de la Ereta y el nivel H-5 de Cendres.

Los materiales arqueológicos obtenidos en esta primera campaña, proporcionan unas indicaciones en la tipología cerámica y decorativa muy características del eneolítico. Así, las formas cerámicas presentan unos galbos simples, constituidos por cuencos hemisféricos y vasijas globulares o troncocónicas. La decoración presenta casi exclusivamente decoración acordonada lisa o impresa en el cuerpo, e impresiones o incisiones en los labios. Hemos de destacar principalmente dos fragmentos cerámicos, uno perteneciente al cuello de una vasija decorado con incisiones (Fig. 14, 4), y el otro formado por un asa de cinta con impresio-

nes de "espiga" (Fig. 13, 6); un fragmento de borde con el labio recto exvasado (Fig. 13, 5) presenta unas pequeñas impresiones circulares o puntilladas, realizadas a punzón y cuyos paralelos los hallamos en la Cova del Balconet, Cova de la Cai-guda (Carcaixent), la Macolla y Casa de Lara, ambos en Villena. Respecto a los elementos de aprehensión, éstos se reducen a los del tipo de "mamelón" y de "cinta vertical".

El material lítico viene representado por la existencia de láminas y laminitas con retoques marginales y algún que otro raspador y raedera marginal simple. Cabe mencionar la presencia de una punta de flecha romboidal de retoque plano bifacial parcial, así como una posible punta foliácea. También debemos señalar el hallazgo de una singular pieza de gran tamaño con retoque plano, cubriente, parcial, bifacial, continuo, en un borde y parcial distal en el borde opuesto. Se aprecian restos del córtex en ambas caras, posiblemente se utilizó como una hoja de hoz, ya que presenta una pátina de usura en el filo derecho, indicando su funcionalidad como un elemento para la siega.

La industria ósea recogida es escasa y pobre, habiéndose recogido sólo seis punzones simples, y dos objetos de adorno.

La cueva en nuestra opinión constituyó siempre un hábitat de tipo estacional, ya que su ubicación en una alta región de montaña, a más de 1300 metros de altitud, sugiere un lugar continuado para la estancia temporal de diversos grupos pastoriles eneolíticos y también del bronce y de la etapa de la primera edad del hierro, en régimen de trashumancia.

En la misma cavidad pudieron convivir los pastores y el propio rebaño de ovicápridos durante un largo periodo de varios meses, ya que en su interior se han recogido restos óseos de animales salvajes, lo que indica una actividad cinegética relativamente importante.

Estos grupos pastoriles, además de cabras y ovejas, también cuidarían pequeñas cabañas de bóvidos. Sus primera ocupaciones temporales se inician a mediados del tercer milenio y perduraron de manera esporádica hasta principios del primer milenio. También sirvió incluso como lugar de enterramiento ocasional en un momento del bronce medio, quizás a mediados del segundo milenio. El hallazgo de grandes vasijas para almacenamiento (véase artículo precedente), nos señala que durante este periodo la cueva también fue utilizada como refugio de larga estancia de pastores trashumantes. Igualmente durante la etapa del bronce

final/ 1ª edad del hierro el asentamiento fue objeto de una etapa ocupacional. Lamentablemente la destrucción generalizada de los niveles superiores de la cueva, debido a las remociones incontroladas ya descritas anteriormente, nos impiden tener una visión diacrónica completa de las distintas etapas prehistóricas a lo largo de algo más de mil quinientos años de reutilización de dicho yacimiento, como lugar de refugio pastoril de alta montaña.

ESTUDIO DE LOS RESTOS FAUNÍSTICOS *

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

En este trabajo presentamos los resultados de los análisis de los restos faunísticos recuperados en el yacimiento. Dicho estudio ha sido realizado en el *Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòriques de la Universitat de Barcelona*. A cada elemento se le ha aplicado una identificación anatómica y taxonómica, mediante la contrastación de los restos con el material de nuestra colección de referencia y con diversos atlas osteológicos cuando no ha sido posible con la colección. Hemos realizado una discriminación parasagital de los restos (izquierda/derecha) y la determinación de la edad. No hemos podido conocer el sexo de ninguno de los restos, ni por morfología ni por biometría. También hemos analizado el estado de fragmentación, las termoalteraciones sufridas por los huesos, la biometría y otros aspectos más puntuales. La edad se ha calculado por el grado de epifisación de los huesos y por la presencia o ausencia de dientes deciduales y definitivos y el desgaste de éstos últimos. Aunque nos hemos basado en el trabajo de Silver (1971), hemos rehuido siempre que hemos podido, dar las edades de sacrificio exactas, dejando la determinación como infantiles, juveniles y adultos, ya que siempre pueden existir ligeros cambios en el momento de fusión epifisaria de los huesos o de aparición y desgaste de los dientes en diferentes poblaciones de una misma especie separadas en el tiempo. Para la biometría hemos utilizado la propuesta por Driesch (1976), pero con la terminología de Miguel y Morales (1984). Los resultados biométricos se expresan en milímetros excepto en el caso de las alturas de la cruz que lo han sido en centímetros. Para diferenciar en los ovicaprinos, entre *Ovis aries* y *Capra hir-*

* Jordi Nadal. Miembro del Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòriques de la Universitat de Barcelona. C/ Baldiri i Reixac, s/n. 08028 Barcelona.

cus hemos utilizado las claves de determinación de Boessneck (1971).

Los resultados del estudio de laboratorio han sido tratados con una base de datos Filemaker II para Macintosh. Con ella hemos obtenido los diversos resultados cuantitativos para de esta manera valorar la importancia de los diferentes datos representados: números de restos (NR) y número mínimo de individuos (NMI).

En todo caso, y como ya hemos hecho en otros trabajos publicados por nosotros, consideraremos todos estos sistemas de contaje como simples métodos de ponderación de la biomasa y no como valores absolutos del número real de animales que hubieran podido haber formado el rebaño doméstico o la biocenosis en general. Por este motivo, creemos que los porcentajes que presentamos conjuntamente con los valores absolutos tienen un significado especial.

Hemos estudiado en este análisis un total de 446 restos de los cuales hemos podido determinar 138 (30,95 por ciento) y han quedado sin identificar 308 (69,05 por ciento). Presentaremos primero los resultados del números de restos (NR) y su desglose anatómico nivel por nivel, aunque creemos que, debido a un número no suficientemente representativo de los restos estudiados y determinados, vale la pena unificar los resultados de los niveles que correspondan a una misma época (bronce, el nivel superficial y los restantes calcolíticos). Aunque los tendremos en cuenta en los resultados globales, los restos de aves se analizan aparte, ya que su estudio corresponde a nuestro colega Lluís García.

RESULTADOS SEGÚN NIVELES

NIVEL SUPERFICIAL (CRONOLOGÍA: EDAD DEL BRONCE)

Hemos individualizado en este nivel un total de 76 restos óseos, de los cuales han podido determinarse anatómicamente y taxonómicamente 32 (42,10 por ciento).

La distribución de los restos determinados (NR) según especies y su desglose anatómico es:

Ovicaprinos indeterminados: 24 restos (75 por ciento):

Dentición aislada: 5.
Fragmentos de mandíbula: 4.
Vértebras: 1.

Costillas: 2.
Fragmentos de ulna: 2.
Fragmentos de radio: 3.
Fragmentos de pelvis: 1.
Fragmentos de fémur: 1.
Astrágalo: 1.
Calcáneo: 1.
Otros tarsales: 1.
Fragmentos de metatarsianos: 1.

Ovis aries: 2 restos (6,25 por ciento):

Astrágalo: 1.
3ª falange: 1.

Capra hircus: 1 resto:

2ª Falange: 1.

Bos taurus: 2 restos (6,25 por ciento):

Fragmento de metatarsiano: 1.
3ª falange: 1.

Oryctolagus cuniculus: 2 restos (6,25 por ciento):

Mandíbula: 1
Escápula: 1.

Aves: 1 resto (3,12 por ciento):

Falange extremidad posterior: 1.

TOTAL NÚMERO DE RESTOS: 32.

El número mínimo de individuos (NMI) de mamíferos resultante es:

Ovicaprinos: 4 individuos, adultos en todos los casos, menos en un individuo menor de año y medio, de los cuales un individuo es una oveja (*Ovis aries*) y el otro una cabra (*Capra hircus*) el cual sería un individuo joven (66,66 por ciento).

Bos taurus: 1 individuo con el metatarsiano sin epífisis -joven- (16,66 por ciento).

Oryctolagus cuniculus: 1 individuo adulto (16,66 por ciento)

TOTAL NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS: 6

NIVEL I (CRONOLOGÍA: CALCOLÍTICO CON INTRUSIONES)

Hemos analizado en este nivel 289 restos, de los cuales 84 (29,06 por ciento) han sido determinados.

El número de restos resultante y su desglosamiento anatómico es:

Ovicaprinos indeterminados: 50 restos (59,52 por ciento).

Dentición aislada: 23.
Mandíbula: 2.
Hioïdes: 1.
Vértebras: 5.
Costillas: 3.
Escápulas: 1.
húmeros: 1.
radios: 1.
Pelvis: 1.
Fémures: 2.
Tibia: 4.
Calcáneos: 1.
Metatarsianos: 1.
Metápodos indiferenciados: 2.

Ovis aries: 5 restos (5,95 por ciento):

Metacarpos: 1.
Tibias: 1.
1ª falange: 1.
2ª falange: 1.

Bos taurus: 8 restos (9,52 por ciento):

Dentición aislada: 3.
Costillas: 1.
Escápulas: 1.
Metacarpos: 1.
Tibias: 1.
Astrágalos: 1.

Sus domesticus: 7 restos (8,33 por ciento):

Dentición aislada: 3.
Radios: 1.
Falanges: 3.

Oryctolagus cuniculus: 7 restos (8,33 por ciento):

Dentición aislada: 2.
Maxilar: 1.
Mandíbula: 1.
Fémures: 1.
Tibias: 1.
Falanges: 1.

Felis sylvestris: 3 restos (3,57 por ciento):

Radio: 1.

Ulnas: 1.

Falanges: 1.

Rattus sp.: 1 resto (1,19 por ciento):

Mandíbula: 1.

Aves: 3 restos (3,57 por ciento):

Húmeros: 1.

Fémures: 1.

Tarso-metatarsos: 1.

TOTAL NÚMERO DE RESTOS: 84

El número mínimo de individuos (NMI) de mamíferos resultante es:

Ovicaprinos: cinco individuos, de los cuales dos son adultos con desgaste dentario, un adulto con escaso desgaste dentario y otros dos se encontraban en el momento del cambio del D4 (aproximadamente 21-24 meses según Silver). Podría ser, sin embargo, que ya que estos individuos los hemos identificado exclusivamente por las piezas dentarias, y éstas presentan una total reabsorción de las raíces, no fuesen de animales sacrificados, sino que hubiesen perdido dichos elementos en el yacimiento. Entre los animales identificados, solamente podemos determinar con seguridad la presencia de ovejas (41,66 por ciento).

Bos taurus: 1 individuo (8,33 por ciento).

Sus domesticus: 3 individuos -un joven, un adulto y un posible perinatal pero de identificación dudosa- (25 por ciento).

Oryctolagus cuniculus: 1 individuo (8,33 por ciento).

Felis sylvestris: 1 individuo (8,33 por ciento).

Rattus sp.: 1 individuo (8,33 por ciento).

TOTAL NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS: 12

NIVEL IB (CRONOLOGÍA: CALCOLÍTICO)

En este nivel tenemos un total de cuarenta y dos restos, con trece elementos identificados (30,95 por ciento).

El número de restos (NR) resultados y las partes anatómicas representadas según especies es:

Ovicaprinos indeterminados: 10 restos (76,92 por ciento):

- Hioïdes: 1
- Vértebras: 1
- Costillas: 3.
- Metacarpos: 1.
- Fémures: 1.
- Metatarsianos: 1.
- Falanges: 2.

Ovis aries: 2 restos (15,38 por ciento):

- Metacarpos: 1.
- Astrágalos: 1.

Oryctolagus cuniculus: 1 resto (7,69 por ciento):

- Dentición aislada: 1.

TOTAL NÚMERO DE RESTOS: 13

El número mínimo de individuos (NMI) es:

Ovicaprinos (*Ovis aries*): 1 individuo adulto (50 por ciento).

Oryctolagus cuniculus: 1 individuo (50 por ciento).

TOTAL NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS: 2

NIVEL II (CRONOLOGÍA: CALCOLÍTICO)

Debido al hecho que los subniveles identifica-

dos son prácticamente estériles, hemos unificado los resultados de los mismos.

El total de restos analizados en este nivel de 39, con nueve restos identificables (23,07 por ciento).

El desglose anatómico y la distribución de restos por especies es:

Ovicaprinos: 4 restos (44,44 por ciento):

- Dentición aislada: 1.
- Costillas: 1.
- Tibias: 1.
- Falanges: 1.

Ovis aries: 1 resto (11,11 por ciento):

- Radio: 1.

Sus domesticus: 2 restos (22,22 por ciento):

Oryctolagus cuniculus: 1 resto (11,11 por ciento):

- Tibia: 1.

Aves: 1 resto (11,11 por ciento):

- Ulnas: 1

TOTAL NÚMERO DE RESTOS: 9

El número mínimo de individuos (NMI) obtenido de mamíferos es:

Ovicaprinos (*Ovis aries*): 1 individuo (33,33 por ciento).

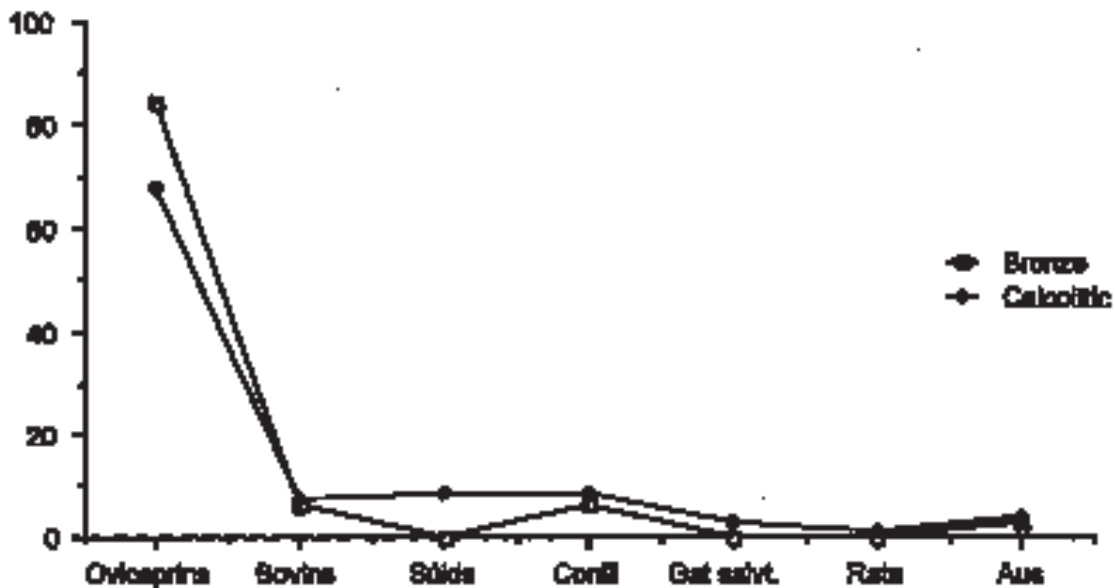


Gráfico 1. Distribución porcentual de los grupos taxonómicos representados en el yacimiento durante el calcolítico y la edad del bronce.

Sus domesticus: 1 individuo (33,33 por ciento).
Oryctolagus cuniculus: 1 individuo (33,33 por ciento).

TOTAL NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS: 3

BIOMETRÍA

Presentamos los resultados de la biometría aun a pesar de no poderse hacer un buen estudio de la población de las diferentes especies por falta de un mayor número de datos y medidas que sean significativas.

OVIS ARIES

Elementos calcólicos

Radio AP: 29,1; LM: 168; AD: 27,50; AMD: 24,90 (nivel IIC). Según el factor Teichert (Altuna, 1980, 67), la altura de la cruz en este individuo sería de 67,50 centímetros.

Metacarpiano AD: 21,80 (nivel IB).

Tibia AD: 22 (nivel I).

Astrágalo LML: (28); GML: (15,60); LMM: (27) (nivel IB). Según el factor Teichert, la altura de la cruz sería de 63,50 centímetros.

Elementos del bronce

Astrágalo LML: 25,50; GML: 15; AC: 16,30 (nivel superior). Según el factor Teichert, la altura de la cruz sería de 57,83 centímetros.

De todos estos resultados se desprende la existencia de unos individuos considerablemente

grandes durante el calcólico, con una altura de la cruz de un promedio 65,50, superior a la que presentan las ovejas de la misma época en Euskadi (promedio: 63,31). En cambio, reducen su medida durante la edad del bronce (en el País Vasco se presenta un promedio de 61,13). En principio, sin embargo, se aprecia en ambos casos la reducción de la talla de los animales, la cual es propia del proceso de domesticación a lo largo de la prehistoria (aun a pesar de que en nuestro caso, tenemos escasas medidas para intentar realizar muchas interpretaciones).

SUS DOMESTICUS

Elementos calcólicos

Astrágalo LML: 37,40; GML: 19,40; LMM: 34,20; GMM: 22,20 (nivel II).

Según el factor de Teichert (Altuna, 1980, 73) este animal presentaría una alzada de la cruz de 66,90 centímetros. Un individuo bastante más pequeño que los individuos de Euskadi en diferentes épocas.

FELIS SYLVESTRIS

Elementos calcólicos

Ulna GPA: 10,90; GMO: 9,50 (nivel I).
 RESULTADOS GLOBALES

Debido a la escasez de restos estudiados y determinados por niveles y del número mínimo de individuos (NMI) resultante, creemos oportuno realizar una contrastación de los resultados globales

CUADRO 1. Distribución de los taxones (NR) por niveles

TAXONES	Nivel superf		Nivel I		Nivel IB		Nivel II		Nivel I+IB+II		TOTAL
	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%	
Ovicápridos	24	75	50	59,52	10	76,92	4	44,44	64	60,37	88
<i>Ovis aries</i>	2	6,25	5	15,38	2	15,38	1	11,11	8	7,54	10
<i>Capra hircus</i>	1	3,12									1
Total ovicápridos	27	84,37	55	65,47	12	92,30	5	55,55	72	67,91	99
<i>Bos taurus</i>	2	6,25	8	9,52					8	7,54	10
<i>Sus domesticus</i>			7	8,33			2	22,22	9	8,49	9
<i>O. cuniculus</i>	2	6,25	7	8,33	1	7,69	1	11,11	9	8,49	11
<i>Felis sylvestris</i>			3	3,57					3	2,83	3
<i>Ratus sp.</i>			1	1,19					1	0,94	1
Avifauna	1	3,12	3	3,57			1	11,11	4	3,77	5
TOTAL	32		84		13		9		106		138

Cuadro de determinación de los restos de aves

NIVEL	Referencia	Hueso	Resto	Determinación	Observaciones
Superficial	11E/1/3/2	Garra	Distal	<i>Aquila</i>	
I	Q-2 11E/1/3/9	Húmero dcho.	Proximal	Indeterminado	quemado
IA	Q-2 11E/1/3/9	Tarso-Metatarso izquierdo	Proximal	<i>strigidae</i>	joven
IB	Q-2 11E/1/3/9	Fémur izqdo.	Proximal	<i>Corvus corax</i>	
II	11E/1/3/6	Ulna izqda.	Distal	<i>Pyrrhocorax</i>	

de las dos etapas culturales de la cueva, calcolítico y edad del bronce, y no según los resultados de los niveles geológicos. En este sentido se puede contemplar en el gráfico 1, los resultados del nivel superficial (bronce) y de la unificación de los niveles correspondientes al calcolítico (niveles I+IB+II). En principio en ambos momentos predomina el conjunto de los ovicápridos, hecho normal en un contexto de montaña alta mediterránea, con pastizales que serían de escasa calidad y una accesibilidad escasa para otras especies domésticas. Parece ser que en el conjunto de los ovicápridos dominarían las ovejas, *Ovis aries*, más que las cabras, *Capra hircus*, especie ésta que consideramos más adaptada al medio ambiental. En todo caso esta diferenciación del rebaño de los ovicaprininos no es significativa y podría deberse al azar.

El resto de especies juegan un papel marginal y nunca superan el 10 por ciento de efectivos. Los suidos, aun siendo el segundo grupo en importancia, a mucha distancia de los ovicápridos en el calcolítico, no están presentes en la edad del bronce. La importancia de los bóvidos es parecida en ambos momentos.

Las especies no domésticas pueden ser resultado de la caza, especialmente el conejo, *Oryctolagus cuniculus*, pero también puede tratarse de elementos aportados de forma natural, ya por carnívoros que aprovecharan la cueva como cubil (mamíferos y rapaces nocturnas y diurnas), todos ellos representados en los análisis faunísticos) o porque los mismos conejos abriesen madrigueras en la cueva. Quizá el resto más problemático es la mandíbula de rata, animal que en Europa no aparece con claridad hasta la edad media (Gonsálbez, 1987, 170) aunque existen algunas citas problemáticas anteriores. Sería necesario estudiar con otros datos (sedimentología, micromorfología) si nuestro ejemplar puede interpretarse como una percolación o bioturbación.

El origen de los restos de animales domésticos es principalmente alimentario, con un alto grado de fragmentación de los restos, algunas pie-

zas quemadas (que no deben de interpretarse como una consecuencia directa de la actividad de cocina, sino como abandono de los restos alimentarios en los hogares) o algún resto de descarnamiento.

A la vez, existe un cierto número de elementos que podrían tener otro origen; así, por ejemplo, hay una pieza, concretamente una tibia distal de ovicaprino correspondiente al nivel calcolítico IIC, el cual parece haber sido modificado para la fabricación de un instrumento sobre materia ósea (pulimentación de la epífisis distal), o la presencia de dientes deciduales con desaparición de las raíces que podrían ser elementos cambiados en vida y no piezas dentarias correspondientes a un animal sacrificado, hecho éste que nos permitiría hablar del uso de la cavidad como zona de estabulación de animales. De la misma manera se podrían interpretar algunos restos de individuos perinatales, que difícilmente habrían podido ser transportados hasta la cueva.

De los resultados biométricos, aun siendo muy escasos, demuestran una cierta diferenciación de la medida de los ovicaprininos entre uno y otro momento, siendo los animales más modernos, los de la edad del bronce, de medida más pequeña que los correspondientes a la época calcolítica. Las medidas generales se diferencian poco de otras poblaciones contemporáneas de la península Ibérica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTUNA, J. (1980): *Historia de la domesticación animal en el País Vasco desde sus orígenes hasta la romanización*. Munibe, 36, 163 pp. San Sebastian.
- BOESSNECK, J. (1971) *Osteological differences between Sheep (*Ovis aries* Linné) and Goats (*Capra hircus* Linné)*. En Science in Archaeology. Editorial Thames and Hudson, pp. 331-338. London.
- DRIESCH, A. Von den (1976): *A guide to measure-*

ment of animal bones from archaeological sites. Harvard University Press, 136 pp.

GOSÀLBEZ, J. (1987): *Insectívors i rossegadors de Catalunya*. 241 pp. Editorial Ketres. Barcelona.

MIGUEL, F. J., MORALES, A. (1984): *Catálogo para una unificación de las medidas del esqueleto postcraneal de mamíferos en España*. Actas de las Primeras Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica (Soria, 1981). pp. 299-305. Madrid.

SILVER, I.A. (1971): *The ageing of Domestic animals*. *En Science in Archaeology*. Editorial Thames and Hudson. London.

LOS RESTOS DE AVES*

Los cinco fragmentos de huesos de aves del yacimiento que aquí presentamos, nos han sido proporcionados por Jordi Nadal y se han estudiado con la ayuda de la colección de referencia del Museo de Zoología de Barcelona. Pertenecen a los tres niveles de la cueva.

Del nivel superficial, correspondiente a la edad del bronce, proviene un fragmento distal de garra. Sin duda hay que atribuirlo a una rapaz diurna de la familia de los accipítridos. La medida del fragmento corresponde a una especie de la talla de la águila dorada (*Aquila chrysaetos*) o a la águila imperial (*Aquila heliaca*). La primera especie, relativamente común en nuestro país, suele vivir en zonas montañosas, en tanto que la segunda, actualmente ausente en los países catalanes, prefiere las llanuras y estepas (Ferrer, 1986).

En el nivel I, datado en el calcolítico, aunque presenta intrusiones posteriores, han aparecido tres restos, los cuales son simples fragmentos proximales de húmero, de tarso-metatarso y fémur. El húmero (uno de los huesos del ala) desgraciadamente, no ha podido ser determinado todavía con precisión, por la limitación de la colección de referencia. Con todo, es seguro que se trata de un pájaro más bien pequeño y probablemente de la familia de los rálicos: polluela pintoja (*Porzana porzana*), polluela bastarda (*Porzana parva*) o polluela chica (*Porzana pusilla*). Todos los pájaros de esta familia viven en marjales. El fragmento aparecido en el yacimiento se halla ligeramente quemado en la parte distal, que es donde se encuentra roto.

El fragmento de tarso-metatarso (hueso de la parte baja de la pata) pertenece con toda seguridad a una rapaz nocturna de la familia de los estrígidos. Desgraciadamente, sin embargo, no conserva ningún rasgo que ayude a identificarla con los criterios de Langer (1980). A pesar de ello, la medida del hueso permite reducir considerablemente las posibilidades, de tal manera que se puede afirmar que se trata de un cárabo común (*Strix aluco*), un buho chico (*Asio otus*) o una lechuza campestre (*Asio flammeus*). Las dos primeras especies viven en bosques, en tanto que la tercera prefiere el campo abierto. Hay que hacer notar que este resto conserva una pequeña parte del extremo proximal, en donde se puede observar que la epífisis no se encuentra plenamente formada. Ello indica que pertenecía a un individuo joven. Por otra parte, el hueso está partido por la mitad en toda su longitud. El corte es suficientemente recto como para no ser fortuito, pero en todo caso, no fue hecho con un objeto metálico cortante, puesto que la marca no es suficientemente limpia.

El fragmento del fémur (el hueso que une la pata con el cuerpo) no ofrece dudas sobre la especie a la que perteneció: un cuervo (*Corvus corax*). Esta especie tan conocida, cría indistintamente en acantilados y montañas como en árboles.

Finalmente, del nivel II, correspondiente al eneolítico, pertenece un fragmento distal de ulna (el hueso más largo del ala) de chova (*Pyrrhocorax*). Este género incluye dos especies: la chova de pico amarillo (*Pyrrhocorax graculus*) y la chova de pico rojo (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*). Ambas son propias de alta montaña y aunque la primera puede llegar a encontrarse a mayores altitudes, es frecuente que compartan las mismas cavidades para vivir. Estos pájaros han sido citados en numerosas ocasiones en yacimientos en cueva (Agustí, Alcalde, Burjachs, *et alii*, 1987; Mourer-Chaviuré, 1975; Vilette, 1983). También aquí debemos apuntar la posibilidad de que el hueso haya sido fracturado intencionalmente, dada la regularidad del corte.

BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍ, B., ALCALDE, G., BURJACHS, F., BUXÓ, F., JUAN-MUNS, N., OLLER, J., ROS, M.T., RUEDA, J.M., TOLEDO, A. (1987): *Dinàmica de la utilització de la cova 120 per l'home en el darrers 6000 anys*. Sèrie monogràfica, 7.

* Lluís García Petit. Museu de Zoologia. Parc de la Ciutadella s/n. 08080 Barcelona.

- Centre d'investigacions Arqueològiques.
Girona.
- FERRER, A. (1986): *Ocells. En Història Natural del Paísos Catalans*, vol. 12. Enciclopèdia Catalana. Barcelona.
- GARCIA, L. (1995): *Preliminary study of Upper Pleistocene bird bone remains from L'Arbreda Cave (Catalonia)*. Courier Forschungsinstitut Senckenberg, 181, pp. 215-227. Frankfurt am Main.
- LANGER, G. (1980): *Vergleichend morphologische Untersuchungen an Einzelknochen in Mitteleuropa vorkommender mittelgrosser Eulenarten. Dissertation*. Institut für Palaoanatomie, Domestikationsforschung und Geschichte der Tiermedizin. München.
- MOURER-CHAVIURÉ, C. (1975): *Les oiseaux du Pleistocène moyen et supérieur de France*. Documents du Laboratoire de Géologie de la Faculté des Sciences, 64 (2ème fascicle). Lyon.
- VILETTE, P. (1983): *Avifaunes du Pleistocène final et de l'Holocène dans le Sud de la France et en Catalogne*. Atacina, 11. Labo-

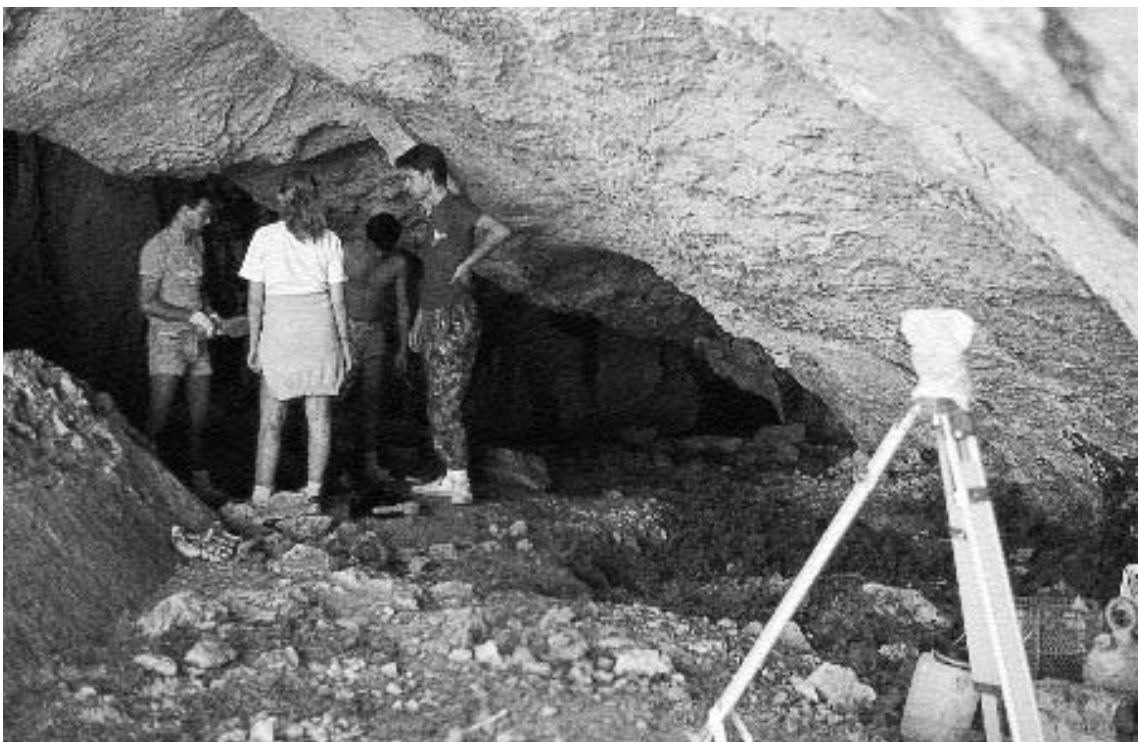
LÁMINA I

ratoire de Préhistoire et de Palethnologie.



1.- Vista de la entrada de la Cova Puntassa.

Carcassone.



2.- Acceso al vestíbulo de la cavidad.

LÁMINA II



1.- Vista del cuadro C-I nivel IA.



2.- Vista del cuadro C-II, nivel I.

LÁMINA III



1.- Nivel IA del cuadro C-II con los primeros indicios del hogar.



2.- Detalle del hogar del cuadro C-I, nivel II.